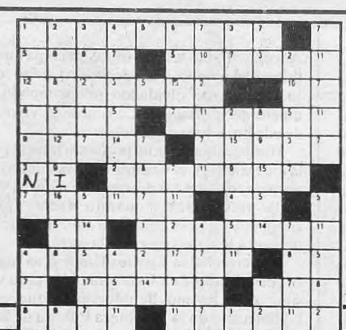
CRUCIGRAMA EN CLAVE

Resuelva el siguiente crucigrama sabiendo que a igual número corresponde igual letra.



SOLUCION MARTES

S	A	R	D	I	N	A	■	A	S	O
A	D	O	R	N	O	■	O	N	A	S
L	O	M	A	■	S	A	D	I	C	O
A	R	O	M	A	■	C	A	M	A	S
D	A	■	A	R	T	E	■	A	R	O
E	R	A	■	B	A	R	O	N	■	■
R	■	R	E	O	■	O	S	■	B	A
O	R	I	L	L	A	■	A	M	O	S
■	■	E	L	E	V	A	R	I	A	N
C	A	S	A	D	E	R	A	S	■	O
E	L	■	S	A	■	A	S	A	R	■



FELICIDAD

Página/2/3

Verano/12

LA LEY DE HERODES

Por Jorge Ibargüengoitia

Sarita me sacó del fango, porque antes de conocerla el porvenir de la Humanidad me tenía sin cuidado. Ella me mostró el camino del espíritu, me hizo entender que todos los hombres somos iguales, que el único ideal digno es la lucha de clases y la victoria del proletariado: me hizo leer a Marx, a Engels y a Carlos Fuentes, ¿y todo para qué? Para destruirme después con su indiscreción.

No quiero discutir otra vez por qué acepté una beca de la Fundación Katz para ir a estudiar en los Estados Unidos. La acepté y ya. No me importa que los Estados Unidos sean un país en donde existe la explotación del hombre por el hombre, ni tampoco que la Fundación Katz sea el ardid de un capitalista (Katz) para eludir impuestos. Solicité la beca, y cuando me la concedieron la acepté: y es más, Sarita también la solicitó y también la aceptó. ¿Y qué?

Todo iba muy bien hasta que llegamos al examen médico... No me atrevería a continuar si no fuera porque quiero que se me haga justicia. Necesito justicia. La exijo. Así que adelante...

La fundación Katz sólo da becas a personas fuertes como un caballo y el examen médico es muy riguroso.

No discutamos este punto. Ya sé que este examen médico es otra de tanta argucias de que se vale el FBI para investigar la vida privada de los mexicanos. Pero adelante. El examen lo hace el doctor Philbrick, que es un yanqui que vive en las Lomas (por supuesto), en una casa cerrada a piedra y cal y que cobra... no importa cuánto cobra, porque lo pagó la Fundación. La enfermera, que con seguridad traicionó la Causa, puesto que su acento y rasgos faciales la delatan como evadida de la Europa Libre, nos dijo a Sarita y a mí, que a tal hora tomáramos tantos más cuanto gramos de sulfato de magnesia y que nos presentáramos a las nueve de la mañana siguiente con las "muestras obtenidas" de nuestras dos funciones.

¡Ah, qué humillación! ¡Recuerdo aquella noche en mi casa, buscando entre los frascos vacíos dos adecuados para guardar aquello! ¡Y luego, la noche en vela esperando el momento oportuno! ¡Y cuando llegó, Dios mío, qué violencia! (Cuando exclamo Dios mío en la frase anterior, lo hago usando de un recurso literario muy lícito, que nada tiene que ver con mis creencias personales.)

Cuando estuvo guardada la primera muestra, volví a la cama y dormí hasta las siete, hora en que me levanté para recoger la segunda. Quiero hacer notar que la orina propia en un frasco se contempla con incredulidad: es un líquido turbio (por el sulfato de magnesia) de color amarillo, que al cerrar el frasco se deposita en pequeñas gotas en las paredes de cristal. Guardé ambos frascos en sucesivas bolsas de papel para evitar que alguna mirada penetrante adivinara su contenido.

Salí a la calle en la mañana húmeda, y caminé sin atreverme a tomar un camión, apretando contra mi corazón, como San Tarsicio Moderno, no la Sagrada Eucaristía, sino mi propia mierda. (Esta metáfora que acabo de usar es un tropo al que llegué arrastrado por mi elocuencia natural y es independiente de mi concepto del hombre moderno.)

Por la Reforma llegué hasta la fuente de Diana, en donde esperé a Sarita más de la cuenta, pues había tenido cierta dificultad en obtener una de las muestras. Llegó como yo, con el rostro desencajado y su envoltorio contra el pecho. Nos miramos fijamente, sin decirnos nada, conscientes como nunca de que nuestra dignidad humana había sido pisoteada por las exigencias arbitrarias de una organización típicamente capitalista. Por si fuera poco lo anterior, cuando llegamos a nuestro destino, la mujer que había traicionado la Causa nos condujo al laboratorio y allí desenvolvió los frascos ¡delante de los dos! y les puso etiquetas. Luego, yo entré en el despacho del doctor Philbrick y Sarita fue a la sala de espera.



Desde el primer momento comprendí que la intención del doctor Philbrick era humillarme. En primer lugar, creyó, no sé por qué, que yo era ingeniero agrónomo y por más que insistí en que me dedicaba a la sociología, siguió en su equivocación: en segundo, me hizo una serie de preguntas que salen sobrando ante un individuo como yo, robusto y saludable física y mentalmente: ¿qué caso tiene preguntarme si he tenido neumonía, paratifoidea o gonorrea? Y apuntó mis respuestas, dizque minuciosamente, en unas hojas que le había mandado la Fundación a propósito. Luego vino lo peor. Se levantó con las hojas en la mano y me ordenó que lo siguiera. Yo lo obedecí. Fuimos por un pasillo oscuro en uno de cuyos lados había una serie de cubículos, y en cada uno de ellos, una mesa clínica y algunos aparatos. Entramos en un cubículo: él corrió la cortina y luego, volviéndose hacia mí, me ordenó despóticamente: "Desvístase". Yo obedecí, aunque ya mi corazón me avisaba que algo terrible iba a suceder. El me examinó el cráneo aplicándome un diapasón en los diferentes huesos: me metió un foco por las orejas y miró para adentro: me puso un reflector ante los ojos y observó cómo se contraían mis pupilas y, apuntando siempre los resultados, me oyó el corazón, me hizo saltar doscientas veces y volvió a oírlo: me hizo respirar pausadamente, luego, contener la respiración, luego, saltar otra vez doscienta veces. Apuntaba siempre. Me ordenó que me acostara en la cama y cuando obedecí, me golpeó despiadadamente el abdomen en busca de hernias, que no encontró; luego, tomó las partes más nobles de mi cuerpo a jalones, las extendió como si fueran un pergamino, para mirarlas como si quisiera leer el plano del tesoro. Apuntó otra vez. Fue a un armario y tomando algodón de un rollo empezó a envolverse con él dos dedos. Yo lo miraba con mucha desconfianza.

—Hínquese sobre la mesa —me dijo.

Esta vez no obedecí, sino que me quedé mirando aquellos dos dedos envueltos en algodón. Entonces, me explicó:

—Tengo que ver si tiene usted úlceras en el recto.

El horror paralizó mis músculos. El doctor Philbrick me enseñó las hojas de la Fundación que decían efectivamente "úlceras en el recto"; luego, sacó del armario un objeto de hule adecuado para el caso, e introdujo en él los dedos envueltos en algodón. Comprendí que había llegado el momento de tomar una decisión: o perder la beca, o aquello. Me subí a la mesa y me hinqué;

—Apoye los codos sobre la mesa.

Apoyé los codos sobre la mesa, me tapé las orejas, cerré los ojos y apreté las mandíbulas. El doctor Philbrick se cercioró de que yo no tenía úlceras en el recto. Después, tiró a la basura lo que cubriera su dedos y salió del cubículo, diciendo: "Vístase".

Me vestí y salí tambaleándome. En el pasillo me encontré a Sarita ataviada con una especie de mandil, que al verme (supongo que yo estaba muy mal) me preguntó qué me pasaba.

—Me metieron el dedo. Dos dedos.

—¿Por dónde?

—¿Por dónde crees, tonta?

Fue una torpeza confesar semejante cosa. Fue la causa de mi desprestigio. Llegado el momento de las úlceras en el recto, Sarita amenazó al doctor Philbrick con llamar a la policía si intentaba revisarle tal parte, el doctor, con la falta de determinación propia de los burgueses, la dejó pasar como sana, y ella, haciendo a un lado las reglas más elementales del compañerismo, salió de allí y fue a contarle a todo el mundo que yo me había doblegado ante el imperialismo yanqui.

Por Walter Abish

En marzo de 1976 Mortimer Glassberg Rodríguez y su esposa Simona se mudaron de Santiago, Chile, a Pecker's Fall, Nuevo México, para estar cerca del ídolo de Simona, Pablo Casals. Simona era la única hija de Permuz Opple (pronúnciese Oppel), un erudito talmúdico de cierta reputación, como así también compositor aficionado (dos óperas cómicas, cuatro variaciones sinfónicas, y numerosas composiciones para cuerdas, clavicordio y flauta) cuya obra musical completa había sido ejecutada en un fin de semana por la La Salle Park Symphony Orchestra bajo la dirección de Dut Mayguez High Step Recording Co., Inc., de Puerto Rico. Simona había estudiado la cítara con Ishna Bergman y después había asistido al conservatorio musical de Praga y después durante dos años al conservatorio musical de Viena, donde había tenido la buena suerte de conocer a Pablo Casals, y de tocar para él en la cítara *Die Unvergesliche Italienerin* de Schubert. Impresionado por su porte, su seguridad en sí misma, su vigorosa actuación, Casals la había invitado de inmediato a tocar para él en la suite del hotel donde paraba. Y luego, cuando se despidieron, Casals le había besado la mano y le había dicho con su actitud más encantadora: "No olvide nunca, señorita, que tiene usted dedos mágicos". En su diario Simona había subrayado en ese día las palabras *memorable y ocasión*, como así también *felicidad*. Cuando Mortimer conoció a Simona en enero de 1971, ella se encontraba entre dos giras de concierto, trabajando transitoriamente como recepcionista en la Samedi Dimanche Travel Agency. Ella nunca olvidaría cómo en el momento del encuentro se había descubierto bajando los ojos con preocupación sobre Mortimer, quien se retorcía de dolor en el piso. En ese momento no se le había ocurrido —como podía habérsele ocurrido— que en cuestión de semanas serían marido y mujer.

Mortimer, nacido en Buenos Aires, era hijo del mayor fabricante de arpas y mandolinas de Argentina, y nieto de Iguel Glassberg, ministro de Economía (1937-38), cuyo padre, un frustrado oboísta aficionado, había publicado en edición de autor un folleto titulado *La Experiencia Mística de la Nada en la Cábala, con Referencias Especiales a la Actitud Juguetona Hacia Dios Tal Como se la Encuentra en los Juegos de Pelota Incas*. Parecía que el gusto por el misticismo y la inclinación hacia la buena música eran compartidos por toda la familia Glassberg-Rodríguez. Mortimer y Simona se habían conocido, o más bien, habían chocado en La Paz en el Concurso Anual de Jóvenes Patinadores Sionistas de Río Grande. Mortimer aún estaba enyesado y cojeando cuatro semanas después, cuando se casaron en una pequeña sinagoga de Santiago, Chile, donde Mortimer dirigía uno de los negocios recién adquiridos de su padre, que vendía instrumentos ópticos: lentes, telescopios, periscopios, microscopios, lupas y binoculares de Tailandia. A Simona la vida en Santiago le resultaba agradable y bastante opaca, hasta un año después, cuando murió su tío favorito, Izidor Rockford, dejándole en herencia todo un sistema tranviario en Guatemala. Simonea sintió que esa era su oportunidad para mudarse a Estados Unidos y vivir cerca de su ídolo, Pablo Casals. Casals se había asentado en Pecker's Fall, Nuevo México, después de recibir 17.420 acres de tierra del Estado en reconocimiento a su genio. En la ceremonia en la que Pablo recibió la tierra obsequiada, el gobernador de Nuevo México, dirigiéndose a Pablo en español, expresó sus esperanzas de que en el futuro cercano Pablo Casals pudiera sentirse tentado a organizar otro de sus festivales musicales enormemente populares, de ser posible —y esto era evidentemente una broma— un festival que provocara todo tipo de ganancias en las industrias grabadoras y cinematográficas, por no mencionar los clubes del libro. Dado que la idea no le pareció descabellada a nadie, los tres diarios principales de Nuevo México, incluyendo al influyente *Daily Adviser*, reprodujeron el aparte humorístico del gobernador en primera plana. El titular del *Daily Adviser* "¿Ganancias de Pablo para 1973?", competía en llamar la atención con el del *Macon Relif Inquirer:* "Don de Casals, Caballo Ganador en el '83". En una entrevista concedida a la revista *Times*, Casals —tratando de hacer una descripción favorable de Pecker's Fall— declaró que la desolación de sus nuevos alrededores le recordaba el impresionante segundo movimiento de la Sonata Nº 3 en Sol Menor para Cello y Piano de Bach. Se refería, desde luego, a una actuación en el festival de Prades en junio de 1950 con Paul Baumgartner al piano. Simona, que dio por casualidad con la entrevista, quedó hondamente conmovida no sólo por la referencia al festival de junio de 1950, dado que ella había nacido en junio de ese año, sino también por la referencia a *Die Unvergesliche Italienerin* de Schubert, referencia que decidió tomar como una señal dirigida sólo a ella.

A Simona le llevó varios días convencer a Mortimer de que se mudaran a Pecker's Fall, Nuevo México. Según el censo de 1968, la población de Pecker's Fall era de 179 habitantes, pero Simona convenció a Mortimer de que el pueblo había crecido considerablemente desde entonces.

Todos están yendo a Nuevo México, dijo. Además, Pablo es una de las personas más dulces del mundo. Para decirte la verdad, dijo, he seguido olvidando por completo... quiero decir *olvidando*... la gran diferencia de edad que hay entre nosotros.

Mortimer, que tenía un profundo respeto por la integridad y el talento de ella como intérprete, decidió no preguntarle a qué se refería precisamente cuando decía "por completo"... ¿por completo qué? aunque la pregunta le siguió royendo la mente.

Partieron hacia Estados Unidos, en marzo, deteniéndose en California sólo para visitar a un primo de Mortimer que era bibliotecario dn la Biblioteca Pública de Beverly Hills, para después volar a Macon Relif, el pueblo con motel más cercano a Pecker's Fall.

Desde que Casals se mudara a Pecker's Fall, los residentes nativos del cercano pueblo de Macon Relif —con las esperanzas puestas en un futuro festival de música— tendieron a recibir a los extraños, a cualquiera que tuviera un acento extranjero, con grandes demostraciones de amabilidad, y tal excesiva cordialidad y calidez, tan poco característica de Macon Relif o de Pecker's Fall, hizo que Mortimer y Simona se sintieran de inmediato como en casa. Se habían mudado al Motel Torrents, donde ocupaban un amplio interior desolado y desnudo. Aun así, Simona era capaz de preparar de vez en cuando una paella sobre un calentador eléctrico, y Mortimer comenzó a apuntar por fin algunas de sus vagas ideas para emprender una historia de la familia Glassberg-Rodríguez. Después de pasar en el pueblo más de tres semanas, Mortimer juntó coraje para preguntarle a Simona si no pensaba llamar a Pablo.

Podrías mencionarle, dijo, que pensamos asentarnos aquí.

No, dijo Simona con bastante intensidad. Simplemente no es así como hay que proceder. Estaría actuando como otro turista ruidoso, nada más. Preferiría llamarlo cuando me sienta lista. Es decir, cuando nos hayamos mudado a nuestra nueva casa.

Pero eso podría llevarnos un año, dijo Mortimer.

Lo llamaré como vecina, y no antes, dijo ella.

Sencillamente no te entiendo.

Aún no, contestó ella.

Dos semanas después, cuando Mortimer sugirió que recorrieran la zona vecina al nuevo hogar de Casals para encontrar un sitio adecuado para su nueva casa, Simona —para su gran sorpresa— contestó que prefería consultar antes con alguien, tal vez un adivino, o un vidente, o incluso un curandero, dado que estaba decidida a que la ubicación que eligieran para la casa fuera la correcta. Después de un año con Simona, Mortimer había llegado a reconocer que su esposa era guiada por la lógica y la intuición, un marco de referencia que le era totalmente ajeno.

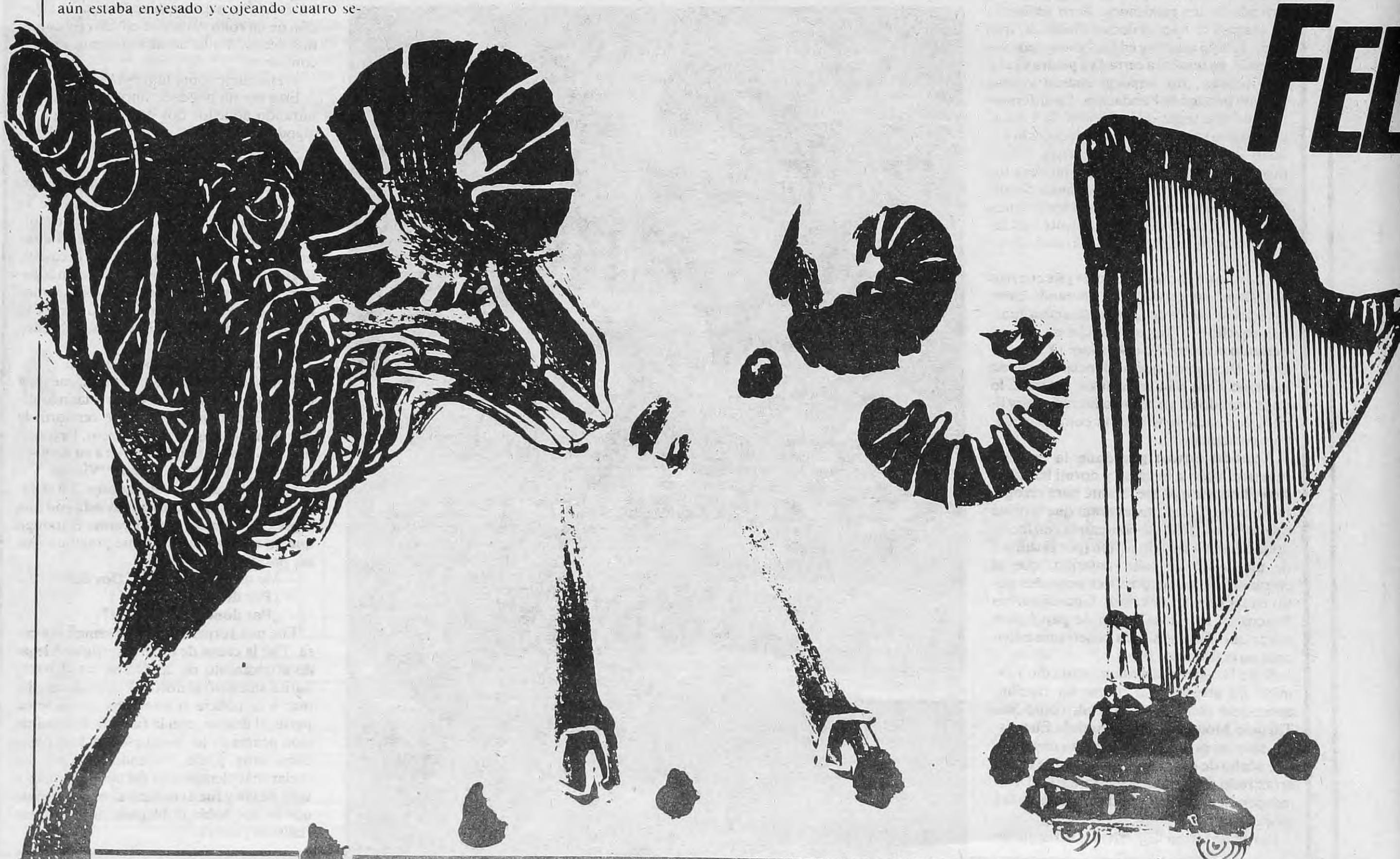
¿Cómo piensas ubicar a un vidente? preguntó por fin.

Simona, práctica como siempre, dijo: ¿Cómo ubica uno cualquier cosa en Estados Unidos?

En las páginas amarillas de la guía de Macon Relif el vidente Ingot Brown figuraba en la sección Videntes, Adivinos y Entrenadores de Perros de Lidia. Y de hecho cuando fueron a verlo pudieron oír los gruñidos amenazantes de los perros que estaban encerrados en sus casillas en el fondo de lo que era un edificio en extremo modesto de un solo piso. Al día siguiente los tres, Simona, Mortimer e Ingot Brown, fueron a recorrer la tierra que quedaba incluida en un radio de cuatro kilómetros y medio a partir del hogar de Casals.

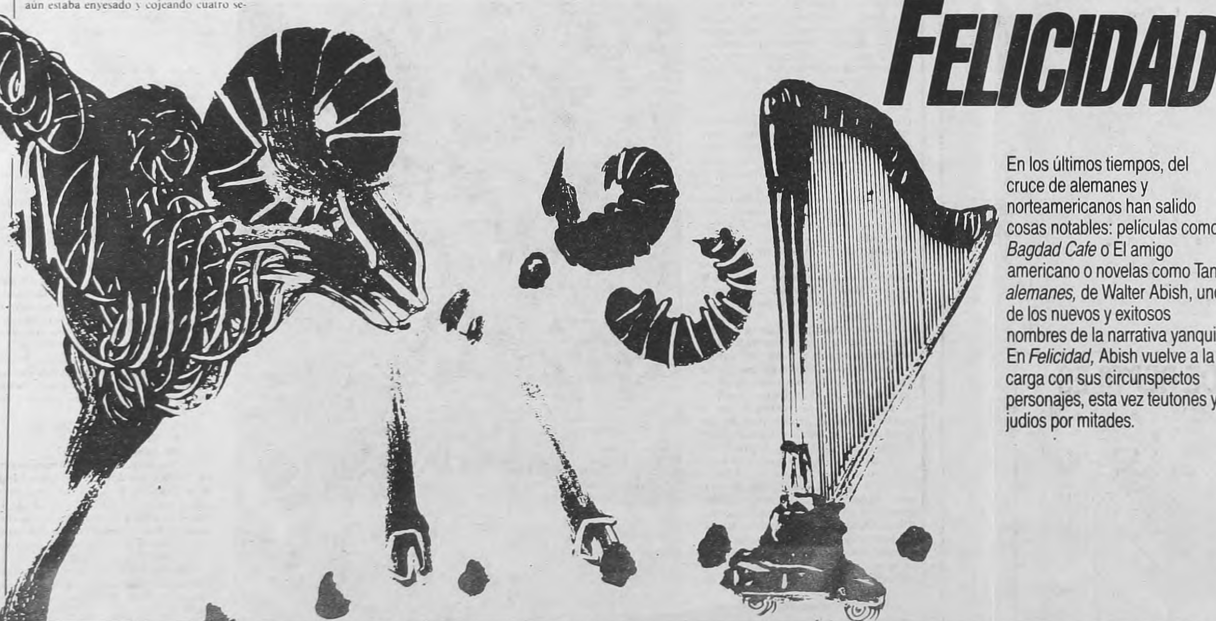
Bastante desolada, verdad, comentó Mortimer, contemplando el paisaje vacío y estéril.

Piensa lo que es, dijo ella en éxtasis, estamos a apenas cuatro kilómetros del living room de Casals, y la vista desde aquí me recuerda aquel poderoso pasaje del segundo movi-



FELICIDAD

En los últimos tiempos, del cruce de alemanes y norteamericanos han salido cosas notables: películas como *Bagdad Cafe* o El amigo americano o novelas como Tan *alemanes,* de Walter Abish, uno de los nuevos y exitosos nombres de la narrativa yanqui. En *Felicidad,* Abish vuelve a la carga con sus circunspectos personajes, esta vez teutones y judíos por mitades.



Por Walter Abish

En marzo de 1976 Mortimer Glassberg Rodriguez y su esposa Simona se mudaron de Santiago, Chile, a Pecker's Fall, Nuevo México, para estar cerca del idólo de Simona, Pablo Casals. Simona era la única hija de Permuz Opple (pronúnciese Oppel), un erudito talmúdico de cierta reputación, como así también compositor aficionado (dos óperas cómicas, cuatro variaciones sinfónicas, y numerosas composiciones para cuerdas, clavicordio y flauta) cuya obra musical completa habia sido ejecutada en un fin de semana por la La Salle Park Symphony Orchestra bajo la dirección de Dut Mayguez High Step Recording Co., Inc., de Puerto Rico. Simona habia estudiado la citara con Ishna Bergman y despues habia asistido al conservatorio musical de Praga y después durante dos años al conservatorio musical de Viena, donde habia tenido la buena suerte de conocer a Pablo Casals, y de tocar para él en la citara *Die Unvergesliche Italienerin* de Schubert. Impresionado por su porte, su seguridad en si misma, su vigorosa actuación, Casals la habia invitado de inmediato a tocar para él en la suite del hotel donde paraba. Y luego, cuando se despidieron, Casals le habia besado la mano y le habia dicho con su actitud más encantadora: "No olvide nunca, señorita, que tiene usted dedos mágicos". En su diario Simona habia subrayado en ese dia las palabras *memorable y ocasión*, como asi también *felicidad*. Cuando Mortimer conoció a Simona en enero de 1971, ella se encontraba entre dos giras de concierto, trabajando transitoriamente como recepcionista en la Samedi Dimanche Travel Agency. Ella nunca olvidaria cómo en el momento del encuentro se habia descubierto bajando los ojos con preocupación sobre Mortimer, quien se retorcía de dolor en el piso. En ese momento no se le habia ocurrido —como podia habérsele ocurrido— que en cuestión de semanas serian marido y mujer.

Mortimer, nacido en Buenos Aires, era hijo del mayor fabricante de arpas y mandolinas de Argentina, y nieto de Iguel Glassberg, ministro de Economía (1937-38), cuyo padre, un frustrado oboísta aficionado, habia publicado en edición de autor un folleto titulado *La Experiencia Mística de la Nada en la Cábala, con Referencias Especiales a la Actitud Juguetona Hacia Dios Tal Como se la Encuentra en los Juegos de Pelota Incas*. Parecia que el gusto por el misticismo y la inclinación hacia la buena música eran compartidos por toda la familia Glassberg-Rodriguez. Mortimer y Simona se habian conocido, o más bien, habian chocado en La Paz en el Concurso Anual de Jóvenes Patinadores Sionistas de Rio Grande. Mortimer aún estaba enyesado y cojeando cuatro semanas después, cuando se casaron en una pequeña sinagoga de Santiago, Chile, donde Mortimer dirigia uno de los negocios recién adquiridos de su padre, que vendia instrumentos ópticos: lentes, telescopios, periscopios, microscopios, lupas y binoculares de Tailandia. A Simona la vida en Santiago le resultaba agradable y bastante opaca, hasta un año después, cuando murió su tío favorito, Izidor Rockford, dejándole en herencia todo un sistema tranviario en Guatemala. Simonea sintió que esa era su oportunidad para mudarse a Estados Unidos y vivir cerca de su idolo, Pablo Casals. Casals se había asentado en Pecker's Fall, Nuevo México, después de recibir 17.420 acres de tierra del Estado en reconocimiento a su genio. En la ceremonia en la que Pablo recibió la tierra obsequiada, el gobernador de Nuevo México, dirigiéndose a Pablo en español, expresó sus esperanzas de que en el futuro cercano Pablo Casals pudiera sentirse tentado a organizar otro de sus festivales musicales enormemente populares, de ser posible —y esto era evidentemente una broma— un festival que provocara todo tipo de ganancias en las industrias grabadoras y cinematográficas, por no mencionar los clubes del libro. Dado que la idea no le pareció descabellada a nadie, los tres diarios principales de Nuevo México, incluyendo al influyente *Daily Adviser*, reprodujeron el aparte humoristico del gobernador en primera plana. El titular del *Daily Adviser* "¿Ganancias de Pablo para 1973?", competia en llamar la atención con el del *Macon Relif Inquirer:* "Don de Casals, Caballo Ganador en el '83". En una entrevista concedida a la revista *Times*, Casals —tratando de hacer una descripción favorable de Pecker's Fall— declaró que la desolación de sus nuevos alrededores le recordaba el impresionante segundo movimiento de la Sonata Nº 3 en Sol Menor para Cello y Piano de Bach. Se refería, desde luego, a una actuación en el festival de Prades en junio de 1950 con Paul Baumgartner al piano. Simona, que dio por casualidad con la entrevista, quedó hondamente conmovida no sólo por la referencia al festival de junio de 1950, dado que ella habia nacido en junio de ese año, sino también por la referencia a *Die Unvergesliche Italienerin* de Schubert, referencia que decidió tomar como una señal dirigida sólo a ella.

A Simona le llevó varios dias convencer a Mortimer de que se mudaran a Pecker's Fall, Nuevo México. Según el censo de 1968, la población de Pecker's Fall era de 179 habitantes, pero Simona convenció a Mortimer de que el pueblo habia crecido considerablemente desde entonces.

Todos están yendo a Nuevo México, dijo. Además, Pablo es una de las personas más dulces del mundo. Para decirte la verdad, dijo, he seguido olvidando por completo... quiero decir *olvidando*... la gran diferencia de edad que hay entre nosotros.

Mortimer, que tenia un profundo respeto por la integridad y el talento de ella como intérprete, decidió no preguntarle a qué se referia precisamente cuando decia "por completo"... ¿por completo qué? aunque la pregunta le siguió royendo la mente.

Partieron hacia Estados Unidos, en marzo, deteniéndose en California sólo para visitar a un primo de Mortimer que era bibliotecario dn la Biblioteca Pública de Beverly Hills, para después volar a Macon Relif, el pueblo con motel más cercano a Pecker's Fall.

Desde que Casals se mudara a Pecker's Fall, los residentes nativos del cercano pueblo de Macon Relif —con las esperanzas puestas en un futuro festival de música— tendieron a recibir a los extraños, a cualquiera que tuviera un acento extranjero, con grandes demostraciones de amabilidad, y tal excesiva cordialidad y calidez, tan poco caracteristica de Macon Relif o de Pecker's Fall, hizo que Mortimer y Simona se sintieran de inmediato como en casa. Se habían mudado al Motel Torrents, donde ocupaban un amplio interior desolado y desnudo. Aun así, Simona era capaz de preparar de vez en cuando una paella sobre un calentador eléctrico, y Mortimer comenzó a apuntar por fin algunas de sus vagas ideas para emprender una historia de la familia Glassberg-Rodriguez. Después de pasar en el pueblo más de tres semanas, Mortimer juntó coraje para preguntarle a Simona si no pensaba llamar a Pablo.

Podrias mencionarle, dijo, que pensamos asentarnos aqui.

No, dijo Simona con bastante intensidad. Simplemente no es así como hay que proceder. Estaria actuando como otro turista ruidoso, nada más. Preferiria llamarlo cuando me sienta lista. Es decir, cuando nos hayamos mudado a nuestra nueva casa.

Pero eso podria llevarnos un año, dijo Mortimer.

Lo llamaré como vecina, y no antes, dijo ella.

Sencillamente no te entiendo.

Aún no, contestó ella.

Dos semanas después, cuando Mortimer sugirió que recorrieran la zona vecina al nuevo hogar de Casals para encontrar un sitio adecuado para su nueva casa, Simona —para su gran sorpresa— contestó que preferia consultar antes con alguien, tal vez un adivino, o un vidente, o incluso un curandero, dado que estaba decidida a que la ubicación que eligieran para la casa fuera la correcta. Después de un año con Simona, Mortimer había llegado a reconocer que su esposa era guiada por la lógica y la intuición, un marco de referencia que le era totalmente ajeno.

¿Cómo piensas ubicar a un vidente? preguntó por fin.

Simona, práctica como siempre, dijo: ¿Cómo ubica uno cualquier cosa en Estados Unidos?

En las páginas amarillas de la guia de Macon Relif el vidente Ingot Brown figuraba en la sección Videntes, Adivinos y Entrenadores de Perros de Lidia. Y de hecho cuando fueron a verlo pudieron oir los gruñidos amenazantes de los perros que estaban encerrados en sus casillas en el fondo de lo que era un edificio en extremo modesto de un solo piso. Al dia siguiente los tres, Simona, Mortimer e Ingot Brown, fueron a recorrer la tierra que quedaba incluida en un radio de cuatro kilómetros y medio a partir del hogar de Casals.

Bastante desolada, verdad, comentó Mortimer, contemplando el paisaje vacío y estéril.

Piensa lo que es, dijo ella en éxtasis, estamos a apenas cuatro kilómetros del living room de Casals, y la vista desde aqui me recuerda aquel poderoso pasaje del segundo movimiento de *Harold en Italia* de Berlioz.

Te estás refiriendo al pasaje del primer movimiento, dijo Mortimer.

El segundo, dijo ella. Conozco muy bien mi Berlioz.

Cuando descubrieron que Ingot Brown era un amante de la música (montañesa y de Kentucky) Simona no pudo resistir la tentación de invitarlo a comer una paella una noche, y entonces, en su honor, puso un disco del Trio Nº 2 en Mi-bemol Mayor de Schubert con Schneider en violin, Morszowski en piano y Casals en cello.

Bueno, dijo Ingot al fin, por cierto no es música de Kentucky:

Lleva un tiempo acostumbrarse, dijo Mortimer.

Simona puso otro disco. Ingot tomó otro vaso de vino. Nadie podia decidir qué hacer a continuación, cuando Ingot informó voluntariamente que Juanita, la joven esposa de Casals, y su chofer, Eddie, habia ido a verlo un mes antes porque deseaban comprar un perro guardián feroz. El habia tratado de explicarles que eran perros de lidia. Me parece perfecto, había dicho Juanita. Por desgracia, cuando fueron al fondo de la casa para darle un vistazo a los perros, uno de ellos, especialmente maligno, mostrando un brusco e intenso disgusto por el chofer, lo habia mordido a través del zapato, enviándolo corriendo de regreso al coche. Simona quedó electrificada por aquella información inesperada. Más que cualquier otra cosa, el dato intensificaba para ella la cercanía estrecha de Casals. Ahora sentia, por vez primera, como si hubiera entrado literalmente en la casa y la vida del músico. La sola mención de Juanita Casals hizo que su mente acelerara furiosamente. ¿Cómo era Juanita? ¿Alta? ¿Delgada? ¿Aristocrática? ¿Rigida? ¿Celosa? ¿Posesiva? ¿Reflexiva? ¿Musical? ¿Dominante? ¿Talentosa? ¿Autosuficiente?

Graduado en el C.A.U.N. (Colegio de Adivinos de Utah del Norte), Ingot (o Ing, como hacia que lo llamaran) pasó cuatro dias trazando un mapa de la zona, y luego, después de haber elegido tres sitios destacados, procedió a examinarlos centímetro a centímetro, tocando de cuando en cuando la tierra con una delgada vara de plata. Tres dias más tarde, después de pasar horas en meditación profunda, Ing eligió al fin la zona que a Simona parecia gustarle más. Agradecida ella abrazó y besó a Ing en los labios.

¿No es un poco desolada? dijo Mortimer.

Tonterias, dijo ella con firmeza. Es puro Brahms.

¿Brahms? Crei que habias dicho Berlioz, dijo Mortimer.

Tanto Mortimer como Simona quedaron sorprendidos por la facilidad con que pudieron adquirir la propiedad que habian elegido. Pagaron el precio normal de 175 dólares el acre, aunque para comprar la tierra tuvieron que adquirir 450 acres adicionales como así también un molino de viento demolido en parte, por el que pagaron 5000 dólares. El agente inmobiliario les aseguró que en cinco años la propiedad duplicaria su valor. En cuanto al molino de viento, podia ser convertido fácilmente en un estudio de sonido para el futuro festival de música.

No puedo dejar de preguntarme si tomamos la decisión correcta, dijo Mortimer, cuando estaban a punto de mudarse a un edificio de dos pisos que estuvo parcialmente terminado, ocho meses después. ¿Qué pasa si lo que nosotros amamos no es Casals, sino la idea de Casals?

¿Nosotros? dijo Simona. ¿NOSOTROS, nosotros, nosotros? ¿De dónde sacaste el nosotros?

Al dia siguiente, sin consultar antes con Mortimer, Simona le dijo al arquitecto, a quien habian localizado en las páginas amarillas, que estaba decidida a rediseñar las escaleras. El arquitecto escuchó con paciencia su plan y después le dijo que implicaba destrozar los pisos y reemplazar las ventanas. En total significaban otros 7000 dólares de trabajo y madera. Y una demora mínima de cuatro meses.

¿Podemos permitirnos el tiempo, por no mencionar el dinero? preguntó Mortimer, que ahora estaba trabajando en un segundo borrador de su historia de los Glassberg en Chile.

La felicidad es una cima, declaró Simona. Tomémonos nuestro tiempo para escalarla.

¿Qué sabia Mortimer sobre Casals? Lo que sabia eran los datos conocidos. Sabia que Casals pasaba seis horas al día tocando el cello, y que su esposa Juanita seguia buscando un feroz perro guardián, y que el chofer se habia comprado un par de zapatos nuevos. No era mucho. Mortimer se seguia preguntando si Casals recordaba a su esposa, Simona. ¿Qué pasaria si no era así? ¿Qué ocurria si eso nunca habia tenido lugar?

Simona se seguia quejando a Mortimer de que el arquitecto estaba tratando de evitarla, y de que el grupo de trabajadores de la construcción había recibido órdenes de no participar nunca en discusiones sobre la casa. A pesar de tales obstáculos, ella seguia rediseñando la casa, rediseñando el patio, el jardín, las estufas, el cuarto de música, que ahora tenía tres amplias ventanas que daban al nordeste, que daban en dirección de la amplia y elegante casa de Pablo. Al menos cuando se sentaba ante el Steinway tenía la satisfacción de que a lo lejos enfrentándola estaba Pablo... Pablo, muy probablemente tocando su cello. Y cuando ella tocara él podria sentir la música fluyendo hacia él.

Realmente siento que es hora de que llames a Pablo, dijo Mortimer con una torpe risa tímida.

Mañana, dijo ella.

La casa está casi terminada, señaló él. Lo único que falta son las puertas corredizas del cuarto de música.

Mañana, dijo ella con firmeza.

Al día siguiente, después de consultar su horóscopo en el último número de la *Shambhala Review of Books & Ideas* (Aries: piénselo mucho, éxito marginal en la cama, aventura futura, no demore encuentro con amante o cliente), ella llamó a Casals. Cuando la secretaria de Casals le preguntó quién llamaba, Simona contestó en español que era una vieja amiga. No creo que él esté despierto, dijo la secretaria.

Esperaré, dijo Simona.

Después tiene que almorzar, dijo la secretaria.

Esperaré.

Puede llamarla él, preguntó la secretaria.

Prefiero esperar, contestó Simona.

Minutos después el Maestro se acercó al teléfono y con su delgada voz aguda preguntó. ¿Quién es? ¿Quién es? ¿Quiere contestar?

Simona casi lloraba cuando contestó. Habla Dedos Mágicos. Maestro, es su querida Dedos Mágicos.

Querida mia, dijo él, qué espléndido. Realmente espléndido. Pienso en usted cada vez que toco *Die Unvergeslich Italienerin* de Schubert. ¿Dónde está usted?

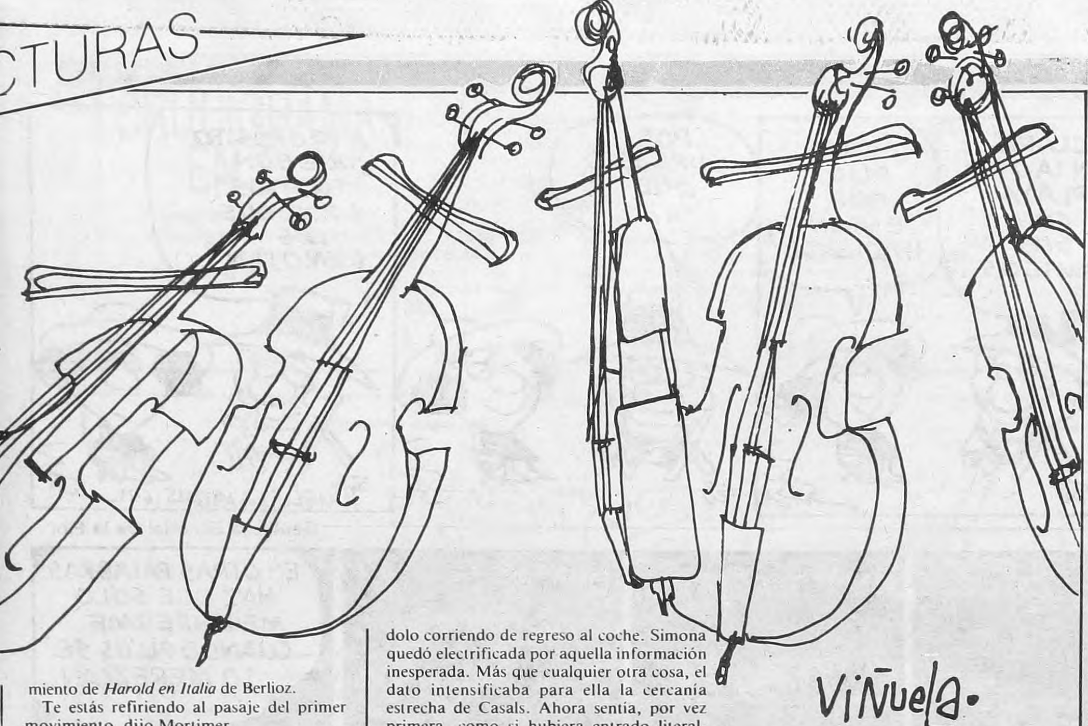
Aqui, dijo ella. Estoy aquí.

Viñuela



EN LA COSTA

- **Mamá**, pieza teatral de A. Bergman con dirección general de Carlos Olivieri, y protagonizado por los actores Carlos Calvo y Luisina Brando. De martes a domingo, a las 21.30 y 23.30, en el Teatro Neptuno de Mar del Plata, sito en Santa Fe 1751.
- El grupo musical **Midachi** ofrece su espectáculo musical humoristico en el Teatro Alberdi, ubicado en Alberdi 2473, Mar del Plata. De martes a domingo a las 21.45 y 23.45.
- **Victor Heredia** y **León Gieco** presentan respectivamente los temas de sus últimos discos, *Memorias* y *Semillas del corazón*, en el Teatro Arenas 2 de San Bernardo. Hoy a las 22.30.
- Carlos Perciavalle presenta su nuevo show humorístico **Perciavalle indestructible**. De martes a sábado, a las 21.15 y 23.15, en la sala del Teatro Lido de Mar del Plata, ubicado en Santa Fe 1751.
- **Los mirasoles**, pieza teatral de Julio Sánchez Gardel, se presenta hoy en el Teatro Auditorium de Mar del Plata, ubicado en la Rambla Casino, con el auspicio de la Subsecretaria de Cultura de la Provincia de Buenos Aires. Dirigida por Enrique Fava y con las actuaciones de Alberto Busaid, Rita Terranova, Erika Wallner y Tincho Zabala, entre otros. A las 21.30.
- **Ignacio Copani** presenta los temas de su último trabajo discográfico en Pinamar. En el Playa Bar, a la 1.
- El actor Lorenzo Quinteros protagoniza la obra teatral **El resucitado.** En la sala 1 del Teatro Re-Fa-Si, ubicado en Luro 2332, Mar del Plata. Todos los dias las funciones comienzan a las 22.
- **¿Quién engañó a Roger Rabbit?** (Estados Unidos, 1988), película dirigida por Robert Zemenick con la actuación protagónica de Bob Hoskins y Christopher Lloyd. En el cine Gran Mar de Mar del Plata, Salta 1545. A las 15, 16.55, 18.50, 20.50 y 23.
- **Charly García** presenta los temas de su último disco. En el Cine Teatro Atlas de Villa Gesell, ubicado en el paseo 108 entre las avenidas 3 y 4. Hoy a las 22.
- **La banda elástica**, integrada por los músicos Ernesto Acher, Juan Amaral, Carlos Constantini, Ricardo Lew, Jorge Navarro, Hugo Pierre, Enrique Roizner y Enrique Varela, se presentan de miércoles a domingo en el Teatro de las Estrellas de Mar del Plata, sito en Colón y la costa. A las 22.
- **Yepeto**, obra teatral escrita por Roberto Cossa, dirigida por Omar Grasso e interpretada por Ulises Dumont, Dario Grandinetti y Marcela Flores. En el Teatro Colón de Mar del Plata, ubicado en Hipólito Yrigoyen 1665. De martes a domingo a las 21.30 y 23.30.
- El varieté de posguerra de **Gambas al ajillo** y el Metatango de **Omar Viola** podrán verse mañana, a las 23 en Oliverio Mate Bar, ubicado en la avenida 103 y el paseo 105, Villa Gesell.
- **Teléfono medido**, la pieza teatral escrita por Beto Giannola e interpretada por Carlos Carella, se presenta de martes a domingo, a las 21.30 y 23. En la sala 2 del Teatro Re-Fa-Si de Mar del Plata, Luro 2332.
- Presentación del espectáculo **Sube el dólar**. En la Casona del Conde de Miramar. Hoy a las 0.30.
- **Los Corradini** ofrecen su espectáculo musical *Mirando la casa de uno* (tema de sus tres discos). En la Sala Encuentros, San Luis 2069, Mar del Plata. Todos los miércoles a las 22.



miento de *Harold en Italia* de Berlioz.

Te estás refiriendo al pasaje del primer movimiento, dijo Mortimer.

El segundo, dijo ella. Conozco muy bien mi Berlioz.

Cuando descubrieron que Ingot Brown era un amante de la música (montañesa y de Kentucky) Simona no pudo resistir la tentación de invitarlo a comer una paella una noche, y entonces, en su honor, puso un disco del Trío N° 2 en Mi-bemol Mayor de Schubert con Schneider en violín, Morszowski en piano y Casals en cello.

Bueno, dijo Ingot al fin, por cierto no es música de Kentucky:

Lleva un tiempo acostumbrarse, dijo Mortimer.

Simona puso otro disco. Ingot tomó otro vaso de vino. Nadie podía decidir qué hacer a continuación, cuando Ingot informó voluntariamente que Juanita, la joven esposa de Casals, y su chofer, Eddie, había ido a verlo un mes antes porque deseaban comprar un perro guardián feroz. El había tratado de explicarles que eran perros de lidia. Me parece perfecto, había dicho Juanita. Por desgracia, cuando fueron al fondo de la casa para darle un vistazo a los perros, uno de ellos, especialmente maligno, mostrando un brusco e intenso disgusto por el chofer, lo había mordido a través del zapato, enviándolo corriendo de regreso al coche. Simona quedó electrificada por aquella información inesperada. Más que cualquier otra cosa, el dato intensificaba para ella la cercanía estrecha de Casals. Ahora sentía, por vez primera, como si hubiera entrado literalmente en la casa y la vida del músico. La sola mención de Juanita Casals hizo que su mente acelerara furiosamente. ¿Cómo era Juanita? ¿Alta? ¿Delgada? ¿Aristocrática? ¿Rígida? ¿Celosa? ¿Posesiva? ¿Reflexiva? ¿Musical? ¿Dominante? ¿Talentosa? ¿Autosuficiente?

Graduado en el C.A.U.N. (Colegio de Adivinos de Utah del Norte), Ingot (o Ing, como hacía que lo llamaran) pasó cuatro días trazando un mapa de la zona, y luego, después de haber elegido tres sitios destacados, procedió a examinarlos centímetro a centímetro, tocando de cuando en cuando la tierra con una delgada vara de plata. Tres días más tarde, después de pasar horas en meditación profunda, Ing eligió al fin la zona que a Simona parecía gustarle más. Agradecida ella abrazó y besó a Ing en los labios.

¿No es un poco desolada? dijo Mortimer.

Tonterías, dijo ella con firmeza. Es puro Brahms.

¿Brahms? Creí que habías dicho Berlioz, dijo Mortimer.

Tanto Mortimer como Simona quedaron sorprendidos por la facilidad con que pudieron adquirir la propiedad que habían elegido. Pagaron el precio normal de 175 dólares el acre, aunque para comprar la tierra tuvieron que adquirir 450 acres adicionales como así también un molino de viento demolido en parte, por el que pagaron 5000 dólares. El agente inmobiliario les aseguró que en cinco años la propiedad duplicaría su valor. En cuanto al molino de viento, podía ser convertido fácilmente en un estudio de sonido para el futuro festival de música.

No puedo dejar de preguntarme si tomamos la decisión correcta, dijo Mortimer, cuando estaban a punto de mudarse a un edificio de dos pisos que estuvo parcialmente terminado, ocho meses después. ¿Qué pasa si lo que nosotros amamos no es Casals, sino la idea de Casals?

¿Nosotros? dijo Simona. ¿NOSOTROS, nosotros, nosotros? ¿De dónde sacaste el nosotros?

Al día siguiente, sin consultar antes con Mortimer, Simona le dijo al arquitecto, a quien habían localizado en las páginas amarillas, que estaba decidida a rediseñar las escaleras. El arquitecto escuchó con paciencia su plan y después le dijo que implicaba destrozar los pisos y reemplazar las ventanas. En total significaban otros 7000 dólares de trabajo y madera. Y una demora mínima de cuatro meses.

¿Podemos permitirnos el tiempo, por no mencionar el dinero? preguntó Mortimer, que ahora estaba trabajando en un segundo borrador de su historia de los Glassberg en Chile.

La felicidad es una cima, declaró Simona. Tomémonos nuestro tiempo para escalarla.

¿Qué sabía Mortimer sobre Casals? Lo que sabía eran los datos conocidos. Sabía que Casals pasaba seis horas al día tocando el cello, y que su esposa Juanita seguía buscando un feroz perro guardián, y que el chofer se había comprado un par de zapatos nuevos. No era mucho. Mortimer se seguía preguntando si Casals recordaba a su esposa, Simona. ¿Qué pasaría si no era así? ¿Qué ocurría si eso nunca había tenido lugar?

Simona se seguía quejando a Mortimer de que el arquitecto estaba tratando de evitarla, y de que el grupo de trabajadores de la construcción había recibido órdenes de no participar nunca en discusiones sobre la casa. A pesar de tales obstáculos, ella seguía rediseñando la casa, rediseñando el patio, el jardín, las estufas, el cuarto de música, que ahora tenía tres amplias ventanas que daban al nordeste, que daban en dirección de la amplia y elegante casa de Pablo. Al menos cuando se sentaba ante el Steinway tenía la satisfacción de que a lo lejos enfrentándola estaba Pablo... Pablo, muy probablemente tocando su cello. Y cuando ella tocara él podría sentir la música fluyendo hacia él.

Realmente siento que es hora de que llames a Pablo, dijo Mortimer con una torpe risa tímida.

Mañana, dijo ella.

La casa está casi terminada, señaló él. Lo único que falta son las puertas corredizas del cuarto de música.

Mañana, dijo ella con firmeza.

Al día siguiente, después de consultar su horóscopo en el último número de la *Shambhala Review of Books & Ideas* (Aries: piénselo mucho, éxito marginal en la cama, aventura futura, no demore encuentro con amante o cliente), ella llamó a Casals. Cuando la secretaria de Casals le preguntó quién llamaba, Simona contestó en español que era una vieja amiga. No creo que él esté despierto, dijo la secretaria.

Esperaré, dijo Simona.

Después tiene que almorzar, dijo la secretaria.

Esperaré.

Puede llamarla él, preguntó la secretaria.

Prefiero esperar, contestó Simona.

Minutos después el Maestro se acercó al teléfono y con su delgada voz aguda preguntó. ¿Quién es? ¿Quién es? ¿Quiere contestar?

Simona casi lloraba cuando contestó. Habla Dedos Mágicos. Maestro, es su querida Dedos Mágicos.

Querida mía, dijo él, qué espléndido. Realmente espléndido. Pienso en usted cada vez que toco *Die Unvergeslich Italienerin* de Schubert. ¿Dónde está usted?

Aquí, dijo ella. Estoy aquí.

LICIDAD

En los últimos tiempos, del cruce de alemanes y norteamericanos han salido cosas notables: películas como *Bagdad Cafe* o El amigo americano o novelas como Tan *alemanes,* de Walter Abish, uno de los nuevos y exitosos nombres de la narrativa yanqui. En *Felicidad,* Abish vuelve a la carga con sus circunspectos personajes, esta vez teutones y judíos por mitades.

S.O.L
SOSTENIDO

EN LA COSTA

• **Mamá**, pieza teatral de A. Bergman con dirección general de Carlos Olivieri, y protagonizado por los actores Carlos Calvo y Luisina Brando. De martes a domingo, a las 21.30 y 23.30, en el Teatro Neptuno de Mar del Plata, sito en Santa Fe 1751.

• El grupo musical **Midachi** ofrece su espectáculo musical humorístico en el Teatro Alberdi, ubicado en Alberdi 2473, Mar del Plata. De martes a domingo a las 21.45 y 23.45.

• **Víctor Heredia** y **León Gieco** presentan respectivamente los temas de sus últimos discos, *Memorias y Semillas del corazón*, en el Teatro Arenas 2 de San Bernardo. Hoy a las 22.30.

• Carlos Perciavalle presenta su nuevo show humorístico **Perciavalle indestructible**. De martes a sábado, a las 21.15 y 23.15, en la sala del Teatro Lido de Mar del Plata, ubicado en Santa Fe 1751.

• **Los mirasoles**, pieza teatral de Julio Sánchez Gardel, se presenta hoy en el Teatro Auditorium de Mar del Plata, ubicado en la Rambla Casino, con el auspicio de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires. Dirigida por Enrique Fava y con las actuaciones de Alberto Busaid, Rita Terranova, Erika Wallner y Tincho Zabala, entre otros. A las 21.30.

• **Ignacio Copani** presenta los temas de su último trabajo discográfico en Pinamar. En el Playa Bar, a la 1.

• El actor Lorenzo Quinteros protagoniza la obra teatral **El resucitado.** En la sala 1 del Teatro Re-Fa-Si, ubicado en Luro 2332, Mar del Plata. Todos los días las funciones comienzan a las 22.

• **¿Quién engañó a Roger Rabbit?** (Estados Unidos, 1988), película dirigida por Robert Zemenick con la actuación protagónica de Bob Hoskins y Christopher Lloyd. En el cine Gran Mar de Mar del Plata, Salta 1545. A las 15, 16.55, 18.50, 20.50 y 23.

• **Charly García** presenta los temas de su último disco. En el Cine Teatro Atlas de Villa Gesell, ubicado en el paseo 108 entre las avenidas 3 y 4. Hoy a las 22.

• **La banda elástica**, integrada por los músicos Ernesto Acher, Juan Amaral, Carlos Constantini, Ricardo Lew, Jorge Navarro, Hugo Pierre, Enrique Roizner y Enrique Varela, se presentan de miércoles a domingo en el Teatro de las Estrellas de Mar del Plata, sito en Colón y la costa. A las 22.

• **Yepeto**, obra teatral escrita por Roberto Cossa, dirigida por Omar Grasso e interpretada por Ulises Dumont, Darío Grandinetti y Marcela Flores. En el Teatro Colón de Mar del Plata, ubicado en Hipólito Yrigoyen 1665. De martes a domingo a las 21.30 y 23.30.

• El varieté de posguerra de **Gambas al ajillo** y el Metatango de **Omar Viola** podrán verse mañana, a las 23 en Oliverio Mate Bar, ubicado en la avenida 103 y el paseo 105, Villa Gesell.

• **Teléfono medido**, la pieza teatral escrita por Beto Giannola e interpretada por Carlos Carella, se presenta de martes a domingo, a las 21.30 y 23. En la sala 2 del Teatro Re-Fa-Si de Mar del Plata, Luro 2332.

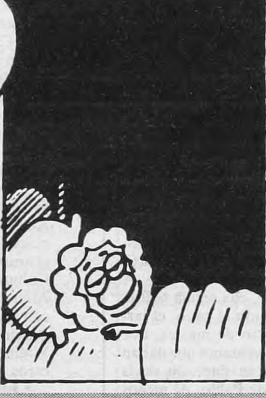
• Presentación del espectáculo **Sube el dólar**. En la Casona del Conde de Miramar. Hoy a las 0.30.

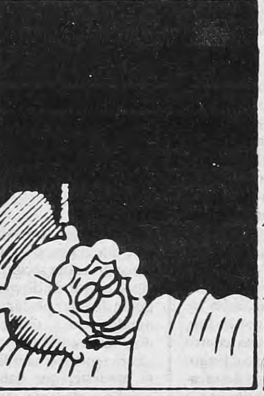
• **Los Corradini** ofrecen su espectáculo musical *Mirando la casa de uno* (tema de sus tres discos). En la Sala Encuentros, San Luis 2069, Mar del Plata. Todos los miércoles a las 22.

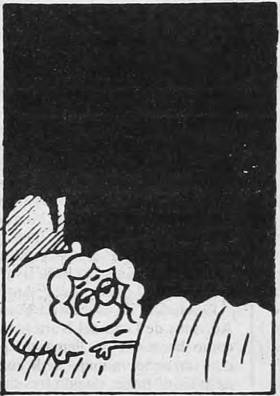


Gentileza Editorial De la Flor











JUEGOS

ENIGMA LOGICO

Torneos con Fernández

Los cinco son Fernández pero no se conocen. Van a distintos clubes y tienen aficiones distintas. Casualmente los cinco participaron en cinco torneos diferentes y obtuvieron cinco ubicaciones diferentes. Saque sus conclusiones.

1. **Ariel jugó en el Club Golondrina. Fue segundo en su torneo.**
2. **Damián obtuvo mejor ubicación que el que jugó dominó.**
3. **El torneo de dominó no se desarrolló en el Club Los Alamos.**
4. **Valentín jugó canasta, pero no en el Club de la Ribera ni en Los Alamos.**
5. **El que jugó dominó salió cuarto.**
6. **Oscar no jugó damas. Fue campeón del certamen que se llevó a cabo en el Club Marítimo.**
7. **El torneo de ajedrez no se desarrolló en el Club Marítimo ni en el Golondrina.**

(Para resolver el enigma use el diagrama haciendo una marca para los aciertos y otra para las imposibilidades.)

		POSICION					TORNEO DE					CLUB				
		1º	2º	3º	4º	5º	Ajedrez	Canasta	Damas	Dominó	Go	De la Ribera	Golondrina	Los Alamos	Los Alpes	Marítimo
NOMBRE	Ariel															
	Damián															
	Oscar															
	Pedro															
	Valentín															
CLUB	De la Ribera															
	Golondrina															
	Los Alamos															
	Los Alpes															
	Marítimo															
TORNEO DE	Ajedrez															
	Canasta															
	Damas															
	Dominó															
	Go															

NOMBRE	POSICION	TORNEO DE	CLUB

SOPA AERONAUTICA

Encontrar las palabras en la sopa, dispuestas horizontal, vertical o diagonalmente, en uno u otro sentido. En este caso busque las siguientes palabras:

ALAS
ATERRIZAR
AVION
AZAFATA
CABINA
COMANDANTE
CONTROLADOR
COPILOTO
HELICE
MALETAS
PARACAIDAS
PILOTAR
PISTA
PLANEAR
RADIO
SANITARIOS
SOBRECARGO
TERMINAL
TIMON
VOLAR

P	R	T	O	T	O	L	I	P	O	C	S	C	E
I	A	E	B	E	A	N	A	R	G	D	A	I	T
S	D	R	R	O	D	A	L	O	R	T	N	O	C
T	I	M	A	Z	A	F	A	T	A	D	I	P	A
A	O	I	T	C	N	E	O	N	C	S	T	A	B
U	R	N	O	O	A	C	J	O	E	R	A	E	I
O	N	A	L	M	N	I	M	I	R	A	R	S	N
A	B	L	I	A	O	L	D	V	B	L	I	T	A
Z	A	I	P	N	M	E	P	A	O	O	O	E	P
O	L	A	E	D	I	H	T	L	S	V	S	T	A
S	I	J	A	A	T	E	R	R	I	Z	A	R	L
D	A	L	I	N	C	A	L	A	M	I	D	A	D
M	A	L	E	T	A	S	I	N	T	A	R	G	I
N	T	R	A	E	N	A	L	P	A	T	O	O	A

SOLUCIONES

ENIGMA LOGICO

Altrui, piedra, "Cuerpos", quinta.
Báez, madera, "Alma", tercera.
Camaño, acrílico, "Deida", perima.
Diron, arcilla, "Ensueño", segunda.
Entier, mármol, "Baile", cuarta.

SOPA DE REPTILES

A	R	D	I	H	D	M	C	R	O	T	A	L	O
L	A	E	Q	I	J	B	K	L	L	M	Y	G	P
F	K	M	P	Ñ	E	K	I	A	A	D	A	L	C
R	N	S	O	P	N	R	R	J	I	K	A	U	A
C	A	I	R	A	D	O	A	B	C	O	L	P	A
S	M	E	B	O	B	L	Y	U	Z	E	O	I	B
D	I	M	C	I	V	O	A	O	B	Ñ	P	T	N
S	A	O	V	C	C	I	C	R	O	R	Ñ	O	J
M	C	H	S	O	M	O	A	T	A	P	E	N	T
G	I	C	R	A	P	E	R	O	Y	L	G	C	A
M	F	R	G	U	N	A	E	A	A	J	E	R	H
Q	O	P	C	A	G	U	A	M	A	A	B	V	Z
M	S	J	F	A	H	P	A	F	O	O	S	D	T
T	E	Q	L	N	R	C	Ñ	I	C	B	R	H	U